

Programa de entrenamiento para padres para fortalecer el desarrollo emocional de sus hijos preescolares en un jardín infantil en Pasto, Colombia

Liceth Camila Yarpaz Espinoza¹

Cítese como: Yarpaz-Espinoza, L. C. (2023). Programa de entrenamiento para padres para fortalecer el desarrollo emocional de sus hijos preescolares en un jardín infantil en Pasto, Colombia. En H. Juajibioy-Otero, J. A. Oviero, H. D. Huertas-Moreno, N. S. Gallego-Eraso, F. C. Gómez-Meneses y O. A. Bernal-Ortiz (comps.), *Investigar e innovar en ambientes diversos con sustento en el desarrollo humano sostenible* (pp. 112-123). Editorial UNIMAR. <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.172.c257>

Resumen

La evidencia teórica y empírica señala de manera consistente, qué estilos de crianza positivos favorecen el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños; igualmente, señala qué estilos negativos de crianza están relacionados con el desarrollo de dificultades en esta misma dimensión socioemocional. La necesidad identificada en el 'Jardín Acuarela Educación', tiene que ver justamente con la dificultad de los niños de entre 3 y 4 años para gestionar sus emociones. Considerando que la familia es la primera institución de socialización, se consideró pertinente realizar el trabajo con los padres de familia. El objetivo del estudio fue recolectar evidencia de validez para realizar un programa de entrenamiento en crianza socioemocional. Para ello, se propuso una investigación empírica con diseño cuasi-experimental de tipo preexperimental longitudinal. Se espera encontrar diferencias significativas en los puntajes de los test entre el grupo control y el grupo experimental.

Palabras clave: desarrollo emocional; desarrollo socioafectivo

Training program for parents to strengthen the emotional development of their preschool children in a kindergarten in Pasto, Colombia

Abstract

Theoretical and empirical evidence consistently indicates which positive parenting styles favor the development of socio-emotional competencies in children; likewise, it indicates which negative parenting styles are related to the development of difficulties in this same socio-emotional dimension. The need identified in the 'Jardín Acuarela Educación', has to do precisely with the difficulty of children between 3 and 4 years old to manage their emotions. Considering that the family is the first institution of socialization, it was considered pertinent

¹Semillero APEI, Licenciatura en Educación Infantil, Universidad Mariana. Correo electrónico: lyarpaz@umariana.edu.co

to carry out the work with the parents. The objective of the study was to collect valid evidence to carry out a training program in socio-emotional parenting. For this, an empirical investigation with a quasi-experimental design of longitudinal pre-experimental type was proposed. It is expected to find significant differences in test scores between the control group and the experimental group.

Keywords: emotional development; socio-affective development.

Introducción

Partiendo de los objetivos de desarrollo sostenible (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2016), particularmente el número tres “salud y bienestar”, número cuatro “educación de calidad” y número cinco “igualdad de género”, los niños son un punto central de atención para el alcance de estos propósitos. Todos los Estados vinculados a la Organización de Naciones Unidas han firmado pactos que buscan garantizar los derechos de los niños, entre ellos los derechos a “comprensión, amor por parte de sus familias y la sociedad, tener protección especial para poder crecer física, mental y socialmente sanos y libres y ser protegidos contra el abandono y el trabajo infantil” (Fondo de las Naciones para la Infancia [UNICEF], s.f.). En este contexto de pacto social internacional, acciones que favorezcan el adecuado desarrollo de los niños repercutirán de múltiples formas en el progreso de los países.

Por lo tanto, esta investigación en particular se centra en la creación de una estrategia que favorezca la adecuada crianza a nivel socioemocional de los niños, brindando herramientas a los padres de familia para que alcancen este fin. En ese sentido, esta propuesta es pertinente y relevante dentro del contexto local y nacional.

Además del marco normativo internacional previamente descrito, la propuesta se justifica en la necesidad de una formación socioemocional de los niños, identificada a nivel local en el Jardín Infantil Acuarela Educación de la ciudad de Pasto, Colombia. Este es precisamente el lugar en donde se desarrollará la propuesta, favoreciendo no solamente la generación de conocimiento científico, sino la retribución a la comunidad en términos del entrenamiento que recibirán los padres de familia, el efecto positivo que se espera en los niños y los kits que servirán como herramientas de transformación familiar. Así mismo, esto se alinea con la misión y visión institucionales de la Universidad Mariana, relacionadas con el compromiso social, justicia social, perspectiva global en la formación, investigación e innovación, respondiendo a las necesidades de las comunidades en la región y el país.

Planteamiento del problema

La presente propuesta de investigación está enfocada en el desarrollo socioemocional de niños en edad preescolar (3 a 4 años). La problemática identificada se relaciona con la importancia que tiene, para aquellos que asumen la crianza, conocer qué emociones y sentimientos experimentan los niños en situaciones puntuales. Más aún, siendo los padres de familia en quienes se evidencia dificultades para comprender las expresiones emocionales de sus hijos y, por ende, dificultades para saber manejar dichas situaciones. Por lo tanto, esta propuesta de investigación busca hacer frente a la problemática, para ello se trabajará con padres de familia con el fin de brindarles habilidades y herramientas que puedan ser implementadas en la vida cotidiana, además de reconocer la educación socioemocional como un factor clave para el buen desarrollo de los niños.

El desarrollo emocional de los niños debe ser relevante en cualquier contexto, puesto que ellos están expuestos a la interacción con diferentes personas, ya sean adultas o de su

misma edad, relaciones interpersonales que deben ser sanas y, por ende, asertivas (Dormal, 2019). Sin embargo, al ingresar a una aula preescolar, se puede evidenciar que los estudiantes experimentan diversas situaciones, ya sea en el momento de realizar sus actividades pedagógicas o en la ejecución del juego, en donde cada emoción es disparada de manera diferente en una misma situación, de tal suerte que, en la mayoría de los casos, se dificulta reaccionar con acciones positivas, pues los comportamientos que más se prolongan son los de gritar, llorar y empujar a sus pares debido a un disgusto. En ocasiones, este conjunto de conductas puede presentarse en la interacción con figuras de autoridad como la maestra (Santrock, 2007).

Esto conlleva a una realidad y es que, si bien es cierto que, durante las primeras etapas del desarrollo, todas las personas experimentan las seis emociones básicas, también es cierto que cada niño reacciona diferente ante un mismo acontecimiento; es la relación entre biología y aprendizaje. Desde los 3 años, el niño ya sabe manifestar sus emociones mediante movimientos faciales y corporales, lo cual les permite actuar de manera cada vez más o menos funcional tanto en situaciones agradables como en situaciones desagradables (Dormal, 2019; Santrock, 2007). Comprender y manejar emociones es imprescindible para poseer relaciones interpersonales sanas y asertivas, como también para contribuir en la fácil adaptación a un lugar, a partir de la expresión de habilidades sociales como la empatía (Dormal, 2019). En este sentido, para lograr lo dicho anteriormente, los estudiantes deben ser apoyados principalmente por sus tutores, considerando lo ya expuesto sobre el rol crucial que estos juegan en el desarrollo emocional de los niños. Un apoyo caracterizado por la calidez y la respuesta parental efectiva permitirá fortalecer el vínculo afectivo entre padres e hijos.

No obstante, ningún ser humano nace sabiendo manejar y controlar sus emociones. Es en este punto donde aparece la familia como el primer agente responsable de intervenir en el desarrollo emocional de los niños de edad preescolar, ya que es el primer ámbito socializador que favorece o desfavorece el manejo efectivo y la comprensión de las emociones. Entonces, la familia es un factor determinante en la formación integral de los niños, donde influye fuertemente el modo de comunicación y la enseñanza de estrategias adecuadas de gestión emocional (Henao y García, 2009). El problema es que los padres tampoco nacen aprendidos, deben aprender a criar a sus hijos de la manera más favorable para su desarrollo. Es precisamente esta necesidad la que este estudio pretende atender.

Finalmente, a nivel institucional, la propuesta de investigación se justifica en la necesidad de formación socioemocional de los niños identificada a nivel local en el Jardín Infantil Acuarela Educación de la ciudad de Pasto, Colombia. Este es precisamente el lugar en donde se desarrollará la propuesta, favoreciendo no solamente la generación de conocimiento científico, sino la retribución a la comunidad en términos del entrenamiento que recibirán los padres, el efecto positivo que se espera en los niños y los kits que servirán como herramientas de transformación familiar. Así mismo, esto se alinea con la misión y visión institucionales de la Universidad Mariana, relacionadas con el compromiso social, justicia social, perspectiva global en la formación, investigación e innovación, respondiendo a las necesidades de las comunidades de la región y del país.

Objetivo general

Recolectar evidencia de validez para crear un programa de entrenamiento en crianza socioemocional dirigido a padres de familia de niños en edad preescolar (3 a 4 años).

Objetivos específicos

- Realizar un diagnóstico del desarrollo en los niños a partir de la aplicación de instrumentos psicométricos.

- Realizar un diagnóstico de crianza en los padres de familia a partir de la aplicación de instrumentos psicométricos.
- Diseñar e implementar un taller de entrenamiento en crianza socioemocional junto a un kit de herramientas dirigido a padres de familia.

Hipótesis de trabajo

Teniendo en cuenta los efectos devastadores descritos en la literatura acerca de una crianza negativa caracterizada por la incompatibilidad en los estilos de los padres, reglas y límites poco claros o fluctuantes, favorecimiento de consecuencias de castigo sobre consecuencias de reforzamiento o demandas desproporcionadas para el periodo de desarrollo, entre otros (Berg-Nielsen et al., 2002; Crnic et al., 2005), también, se parte del caso opuesto, descrito en la literatura, los efectos favorables para los niños a partir de crianzas positivas caracterizadas por respuestas emocionales saludables, establecimiento claro de reglas, consecuencias favorables a la promoción de repertorios conductuales novedosos y funcionales (Gaxiola et al., 2017). Así las cosas, la hipótesis de trabajo que sustenta el presente estudio es que, a mayor habilidades y herramientas de crianza apropiadas por parte de los padres de familia, mayor será el favorecimiento del desarrollo socioafectivo en los niños.

Fundamentación teórica

El desarrollo debe comprenderse como un proceso a través del cual se configuran transformaciones de diferente orden. Es un fenómeno complejo, en tanto dichas transformaciones en el individuo no son necesariamente secuenciales, acumulativas, lineales, homogéneas y, en general, iguales entre un niño y otro. Por el contrario, el desarrollo se evidencia como el resultado dinámico de la interacción entre biología y contexto. Interacción que se caracteriza, en el mejor de los casos, por la aprehensión de comportamientos funcionales y socialmente valorados como la capacidad reflexiva y de toma de decisiones, autonomía en la exploración del medio y, para el caso particular de esta propuesta, habilidades socioemocionales (Alarcón-Párraga, 2013).

El desarrollo socioemocional es un fenómeno que se da desde el nacimiento hasta la muerte de una persona; sin embargo, los primeros años de vida son críticos para aprender comportamientos funcionales que le permitan a la persona gestionar adecuadamente sus emociones y desenvolverse de manera efectiva en contextos sociales. Desde el nacimiento, el niño está inmerso en un contexto social, justamente por eso, el desarrollo es un proceso derivado de la interacción con otros, aquellos que pueden influir de manera definitiva en el aprendizaje de las emociones y su adecuada gestión. La forma cómo los padres interactúan con sus hijos se relaciona estrechamente con la aprehensión de competencias socioemocionales, que repercuten a su vez en el adecuado ajuste en los múltiples contextos de desenvolvimiento (Anthony et al., 2005). Realidad que tiene implicaciones posteriores en términos de la configuración de la identidad, autoestima, y personalidad. El primer paso para que todos estos procesos se estructuren de la manera correcta es una apropiada educación socioemocional, en donde se procuren contextos que facilitan el desarrollo de habilidades de identificación, corporalización, nominación y expresión asertiva de las emociones (Ibarrola, 2014).

De acuerdo con Ibarrola, es en este punto en el que es importante hacer referencia directa a la crianza en general y a los estilos de crianza en particular. Reacciones poco funcionales o negativas de los padres hacia los hijos frente a manifestaciones comportamentales de orden emocional dificultan para estos últimos el desarrollo de habilidades socioemocionales y los hace más propensos a que afloren dificultades de comportamiento, que pueden generalizarse a múltiples áreas y escenarios (Kiel y Kalomiris, 2015). En otras palabras, una crianza

negativa, caracterizada por la incompatibilidad en los estilos de los padres, reglas y límites poco claros o fluctuantes, favorecimiento de consecuencias de castigo sobre consecuencias de reforzamiento o demandas desproporcionadas para el periodo de desarrollo, resulta desfavoreciendo la adecuada y sana socialización del niño (Berg-Nielsen et al., 2002; Crnic et al., 2005). Por ello, estilos de crianza favorables para el bienestar e interacciones caracterizadas por respuestas parentales cálidas, efectivas y de enseñanza frente a respuestas emocionales por parte de sus hijos conlleva a desarrollarse de una forma sana, en un ambiente seguro, libre de incertidumbre y favorable a la aprehensión de comportamientos funcionales (Kiel y Kalomiris, 2015; Hall y Cook, 2011).

Si se pretende favorecer el desarrollo emocional de los niños, es necesario considerar que, mientras estos crecen físicamente y en la medida en que enfrentan cada vez más situaciones diversas, novedosas y demandantes, los adultos deben procurar estrategias para favorecer la adecuada socialización y aprehensión de comportamientos funcionales a nivel emocional (Sánchez 2021). Tanto padres de familia como docentes son parte esencial en el desarrollo emocional de los niños, por ello, son los agentes que deben abanderar la apropiación de herramientas que conlleven al alcance de metas y pautas comportamentales por medio de dos acciones: control y afecto (Henaó y García, 2009).

Ahora bien, el proceso mediante el cual el niño apropia paulatinamente en el contexto familiar aprendizajes propios de su cultura como cosmovisión, valores, prácticas y, finalmente, gestión emocional se conoce como socialización primaria y resulta fundamental para el desarrollo del niño y la estructuración de su individualidad (Suárez y Vélez, 2018; Simkin y Becerra, 2013; Rodríguez, 2007). De hecho, estudios empíricos han establecido correlaciones estadísticamente significativas entre variables de orden familiar, como el estilo de crianza y la manifestación de comportamientos en los niños, y conductas de ajuste en escenarios escolares y conductas proambientales (Musitu-Ferrer et al., 2019; Martínez-Ferrer et al., 2019). Es decir, la interacción dentro de un contexto familiar influye en gran medida en el niño en términos cognitivos, afectivos y comportamentales (García-Méndez et al., 2017).

En cuanto a la familia, podría definirse como el conjunto de personas que están vinculadas de diferentes formas: biológica, social, afectiva, económica, espaciotemporal, entre otras. Es un concepto vasto que ha transmutado con el mismo dinamismo con el que han transmutado las formas de configuración familiar a través de la historia. Hoy día, pueden encontrarse familias con características muy diversas, como familias que adoptan, familias con un solo tutor, familias con dos padres o dos madres, entre otras (Suárez y Vélez, 2018).

Metodología

Para cumplir con el objetivo del estudio, se desarrollará una investigación empírica con diseño cuasi-experimental de tipo preexperimental longitudinal (Ato et al., 2013). Se establecerá un grupo experimental ($n=10$) y un grupo control ($n=10$). De manera que, el dominio epistemológico del estudio será cuantitativo. Este diseño permitirá determinar con cierto grado de precisión el efecto que tendrá en los niños la vinculación de los padres de familia al programa de entrenamiento en habilidades de crianza socioemocionales. Las diferencias entre grupos podrán establecerse justamente por la aplicación a ambos grupos de test psicométricos, que miden las variables de interés, antes y después de implementado el taller en el grupo experimental. Se esperaría no encontrar diferencias estadísticamente significativas en los puntajes pretest de los grupos. Así mismo, se esperaría encontrar diferencias estadísticamente significativas en los puntajes posttest entre el grupo que no recibió el entrenamiento y el grupo que sí lo recibió. Las variables del estudio son desarrollo infantil, estrés y crianza parentales.

Variable o categorías

Los procesos sensoriales son capacidades que permiten las relaciones con el entorno. Se recibe la información a través de los receptores sensoriales que pueden ser visuales, auditivos, táctiles, olfativos o gustativos. Esta información se convierte en sensación para poder organizarla e interpretarla a través de otra habilidad denominada la percepción. Luego se da una respuesta que manifiesta la relación entre el mundo exterior y el interior.

El desarrollo motor grueso se produce en sentido cefalocaudal, y se refiere a los cambios de posición del cuerpo y la capacidad de control que se tiene para mantener el equilibrio, la postura y el movimiento.

El desarrollo motor fino se produce en sentido proximal distal, y está relacionado con el uso de las partes individuales del cuerpo, lo cual requiere de la coordinación de varios sentidos.

El desarrollo del lenguaje incluye el desarrollo de diferentes formas de lenguaje: gestual, con recepción por la vía visual y emisión a través de gestos o muecas faciales y manuales (de 0 a 12 meses); el lenguaje verbal, con recepción por vía auditiva y emisión a través del habla (de 1 a 5 años), y el lenguaje escrito, con recepción visual por medio de la lectura y emisión a través de la escritura (más allá de los 5 años) (12). Para la adquisición apropiada del lenguaje, el niño requiere de mucho contacto con el entorno y de la integridad de los órganos desde la visión, audición, respiración, fonación, resonancia, articulación y madurez del sistema nervioso.

El desarrollo social tiene un proceso desde recién nacido hasta la adultez. El proceso está relacionado con las experiencias que debe afrontar con su entorno social y la manera de responder a ellas. (Pontificia Universidad Javeriana, 2017, pp. 14-15)

Participantes y consideraciones éticas

El tipo de muestreo será propositivo y el tamaño de la muestra esperado es de 10 niños en etapa preescolar (3 a 4 años), en compañía de al menos uno de sus tutores legales (n=20).

En cuanto a las consideraciones éticas, se actuará según los principios de la bioética adoptados por la comunidad científica internacional (Siurana, 2010). Se solicitará la firma del consentimiento informado a cada uno de los tutores legales de los niños, así como el asentimiento. Se resaltarán la participación y el retiro voluntario del estudio, el potencial beneficio para el desarrollo de los niños y los mínimos riesgos que conlleva la participación en el estudio. Finalmente, se resaltarán la confidencialidad de la información, para lo cual se describirá el tratamiento de los datos y las estrategias de custodia de estos.

Para garantizar que todos los participantes del grupo control también se beneficien del taller, una vez se aplique el posttest a ambos grupos, se aplicará a los participantes del grupo control todas las sesiones del taller.

Instrumentos y estrategias de recolección de datos

Cuestionario de caracterización familiar y sociodemográfica

Al inicio del estudio se aplicará un cuestionario de caracterización familiar y sociodemográfica, que tendrá como propósito la identificación de variables contextuales relevantes para el diseño del taller, el kit y la interpretación de los resultados. Contará con preguntas cerradas y abiertas.

Escala abreviada del desarrollo

El propósito de la EAD-3 es identificar, de forma temprana, el riesgo de rezagos en el desarrollo de niños colombianos hispanohablantes hasta los 7 años cumplidos. En general, el rezago en el desarrollo es un término que se emplea para evaluar a un niño o niña que no alcanza los hitos de desarrollo esperados para su edad, incluso después de considerar la amplia variación de la normalidad. (Pontificia Universidad Javeriana, 2017, p. 12)

La escala cuenta con 144 ítems; sin embargo, debe considerarse que, dependiendo de la edad del niño, se aplica solo cierto número de ítems. La escala está validada y estandarizada para población colombiana (Pontificia Universidad Javeriana, 2017). A continuación, se ilustra la estructura general de la escala (ver Figura 1).

Figura 1

Estructura general de la escala abreviada del desarrollo

Motor Gruoso	Motor Fino- adaptativo	Audición Lenguaje	Personal Social
RANGO 1 0 días a 1 mes 0 días			
RANGO 2 1 mes y 1 día a 3 meses y 0 días			
RANGO 3 3 meses y 1 día a 6 meses y 0 días			
RANGO 4 6 meses y 1 día a 9 meses y 0 días			
RANGO 5 9 meses y 1 día a 12 meses y 0 días			
RANGO 6 12 meses y 1 día a 18 meses y 0 días			
RANGO 7 18 meses y 1 día a 24 meses y 0 días			
RANGO 8 2 a 3 años (24 meses y 1 día a 36 meses y 0 días)			
RANGO 9 3 a 4 años (36 meses y 1 día a 48 meses y 0 días)			
RANGO 10 4 a 5 años (48 meses y 1 día a 60 meses y 0 días)			
RANGO 11 5 a 6 años (60 meses y 1 día a 72 meses y 0 días)			
RANGO 12 6 a 7 años (72 meses y 1 día a 84 meses y 0 días)			

Nota: Se observan los rangos en relación con la edad del niño evaluado y las dimensiones del desarrollo evaluadas. Cada rango tiene tres ítems, de manera que, a un niño de hasta 1 mes de nacido se le aplicarían 12 ítems, mientras que a un niño de hasta 7 años se le aplicarían los 144 ítems. Fuente: Pontificia Universidad Javeriana (2017).

Índice de estrés parental - versión corta (Parental Stress Index-Short Form [PSI])

Tiene como propósito medir el estrés generado por el ejercicio del rol parental en tres dimensiones: malestar paterno, interacción disfuncional padres-hijos y estrés derivado de dificultades del niño. Tiene 36 ítems. Puntajes altos en la escala indican altos niveles de estrés y puntajes bajos en la escala indican bajos niveles de estrés. La prueba está validada en población de habla hispana (Díaz-Herrero et al., 2011).

Cuestionario de Crianza Parental (Parent-Child Relationship Inventory -PCRI-)

Tiene como propósito medir actitudes de los padres hacia la crianza a partir de siete subescalas: apoyo parental, satisfacción con la crianza, compromiso, comunicación,

autonomía, distribución de rol, y deseabilidad social. Tiene 78 ítems. Puntajes altos indican una actitud favorable hacia la crianza y puntajes bajos indican una actitud desfavorable a la crianza. Está validado en población de habla hispana (Roa y Del Barrio, 2001).

Cuestionario de Satisfacción

Al final del estudio, se aplicará un cuestionario de elaboración propia con el propósito de determinar la satisfacción de los padres con el programa de entrenamiento. Se incluirán preguntas relativas a la logística de las sesiones, el desempeño de los facilitadores, el contenido de las sesiones y la utilidad del kit. Contará con preguntas cerradas.

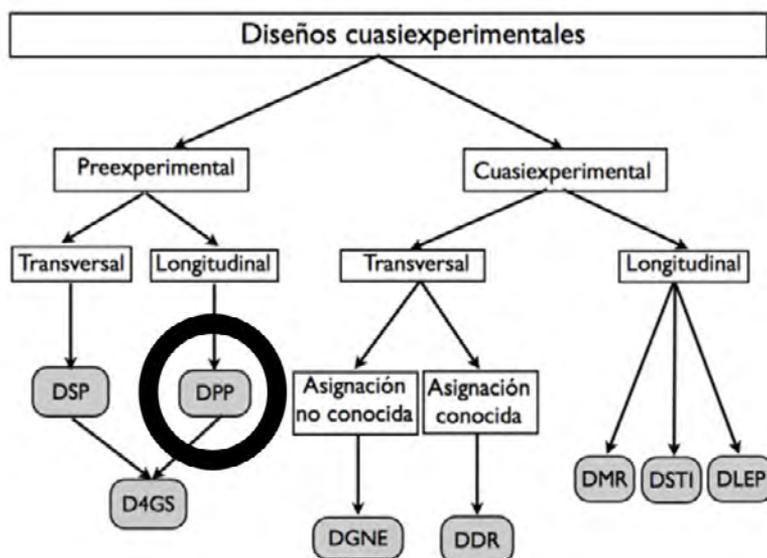
Discusión de resultados

Considerando que este documento es una propuesta, se procederá a analizar la pertinencia de la metodología para el problema de estudio identificado, así como el plan de recolección y tratamiento de datos y el proceso experimental a aplicar en la implementación del estudio.

Para cumplir con el objetivo del estudio, se desarrollará una investigación empírica con diseño cuasi-experimental de tipo pre-experimental longitudinal (Ato et al., 2013). Se establecerá un grupo experimental ($n=10$) y un grupo control ($n=10$). De manera que, el dominio epistemológico del estudio será cuantitativo. Esto significa que se trabajará con datos numéricos, más que con información cualitativa. El alcance del estudio, de cualquier manera, será descriptivo-correlacional, a la luz de este hecho deben ser interpretados los datos.

Figura 2

Clasificación del diseño escogido para el estudio/diseños cuasi-experimentales

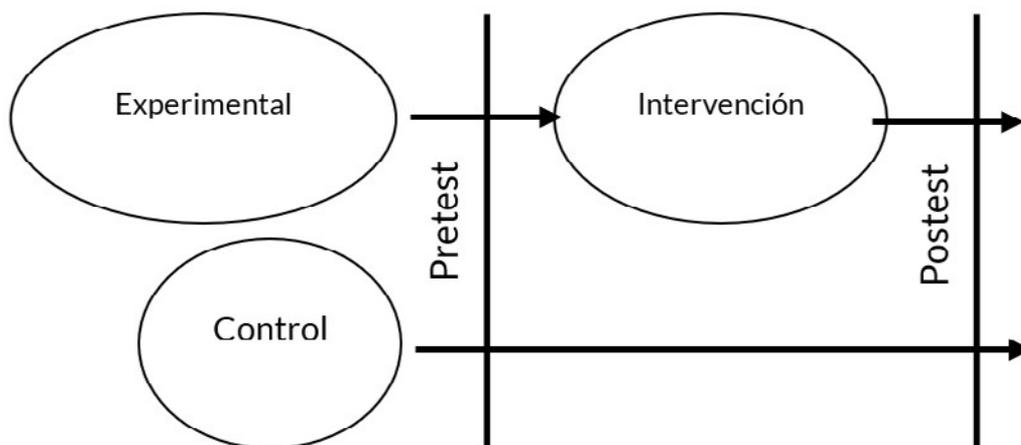


Nota: DSP: diseño solamente postest. DPP: diseño pretest-postest. D4GS: diseño cuasiexperimental de 4 grupos de Solomon. DGNE: diseño con grupos no equivalentes. DDR: diseño de discontinuidad de la regresión. DMR: diseño cuasiexperimental de medidas repetidas. DSTI: diseño de series temporales interrumpidas. DLEP: diseño longitudinal en panel. Fuente: Ato et al. (2013).

Como se puede observar en la Figura 2, el diseño escogido para el presente estudio es un diseño cuasiexperimental de tipo preexperimental longitudinal con pretest y posttest. Esto significa que la muestra será dividida en dos grupos: un grupo control y un grupo experimental. El pretest se aplicará a ambos grupos de la misma forma en que se hará el posttest. Al grupo control no se lo vinculará a las sesiones de taller, mientras que el grupo experimental recibirá todo el entrenamiento. Se espera que no haya diferencias en los pretest, pero sí en los posttest. Por supuesto, se esperaría que luego del entrenamiento, los integrantes del grupo experimental tengan mejores puntuaciones en los test psicométricos aplicados. A continuación, se muestra este procedimiento de manera gráfica (ver Figura 3).

Figura 3

Diseño de investigación elegido para el estudio



Como se puede observar en la Figura 3, el diseño de investigación escogido para el estudio permite responder a las dos necesidades más grandes que deben ser atendidas. La primera tiene que ver con favorecer la robustez y validez de los datos en términos de si es realmente efectivo o no el programa de entrenamiento diseñado para padres de familia. Por otra parte, también permite que los participantes del grupo control reciban el entrenamiento, una vez realizada la segunda medición. Un beneficio extra de este diseño es a nivel logístico, pues, al dividir en dos la muestra, se tendrá menos cantidad de personas en las sesiones y esto favorecerá una instrucción más personalizada.

En términos del procedimiento, en un primer momento, se realizará un muestreo propositivo, teniendo como base los criterios de inclusión/exclusión establecidos. Se convocará a los potenciales participantes a través de una carta de invitación formal a participar en el estudio; la carta estará dirigida a los padres de familia de niños entre 3 y 4 años de la institución educativa. Aquellos que muestren interés en participar en el estudio serán citados a una reunión presencial para explicarles el consentimiento informado. Si están de acuerdo, se procederá a la firma de estos. Estos documentos serán firmados de forma digital y guardados en el Google Drive de la docente líder del semillero de investigación, al cual solamente ella tiene acceso.

Una vez creada la base de datos con la información de los participantes y los consentimientos informados de respaldo, se procederá a la división aleatoria de la muestra en grupo control y grupo experimental, los participantes serán notificados. En este punto, debe recordarse que aquellos que hagan parte del grupo control recibirán el entrenamiento, una vez haya finalizado el estudio.

Posteriormente, se aplicarán los test y encuestas a todas las familias participantes y se creará una base de datos en Excel. La cual también será guardada en el Google Drive de la líder del semillero de investigación.

A partir de la información recolectada en el pretest, se procederá a diseñar las sesiones de taller. Por cuestiones logísticas, las sesiones no pueden exceder una cantidad de 10, deben ser semanales y de máximo 4 horas de duración. Una vez creado el manual de taller y el kit, para garantizar validez de contenido, se procederá a la calificación de por lo menos 4 jueces expertos con título de maestría o doctorado en el área de interés.

Al garantizar altas calificaciones y un nivel de acuerdo aceptable entre jueces respecto al manual de las sesiones de taller y el kit, se procederá a convocar a los participantes del grupo experimental a las sesiones de taller. Durante toda la aplicación se recolectarán evidencias fotográficas de las sesiones, así como listas de asistencia y encuestas de satisfacción al final de cada sesión.

Al finalizar la aplicación de las sesiones, se volverán a aplicar los test psicométricos a los participantes. Se entregarán los kits respectivos a los participantes y se brindará un libro de memorias fotográficas. Se actualizará la base de datos con los resultados de los test.

En este punto, se procederá a realizar el tratamiento de los datos con el apoyo del software SPSS. Se reportarán los hallazgos, los resultados y las conclusiones en un artículo de reporte, con miras a ser publicado en una revista indexada.

Conclusiones

La propuesta de investigación presenta un diseño pertinente para la problemática y es relevante para la población objeto de estudio, ya que responde inicialmente a la necesidad de producir conocimiento y desarrollar productos que favorezcan estilos de crianza saludables. También responde a las posibilidades institucionales en términos de recursos y tiempos, tanto de los investigadores como de la institución educativa aliada. Así mismo, se alinea con los objetivos del desarrollo, que configuran el marco internacional en el cual se justifica este estudio.

La revisión de la literatura sustenta qué estilos de crianza positivos favorecen el desarrollo de competencias socioemocionales de manera contundente. De hecho, también se revisó evidencia empírica para el caso contrario, en donde estilos de crianza negativos se relacionan con el desarrollo de dificultades a nivel socioemocional en los niños.

Considerando que la familia es el contexto de socialización primaria, es justamente la institución social en donde debe procurarse inicialmente la configuración de contextos apropiados para el desarrollo de competencias socioemocionales. Por lo tanto, el estudio pretende vincular a los padres de familia a un programa de entrenamiento en forma de taller, más que desde el trabajo directo con los niños.

Las emociones son parte fundamental en el desarrollo emocional, puesto que esto implica identificarlas, expresarlas y saber manejarlas para obtener relaciones interpersonales satisfactorias. Por ello, en las sesiones de los talleres se brindará herramientas a los padres de familia para que puedan enseñar esto a sus hijos.

Para poder transmitir enseñanzas a sus hijos en competencias emocionales, los padres, primero, deben contactar con sus propias emociones, es decir, deben apropiarse de las herramientas de gestión emocional para ellos mismos, de manera que puedan posteriormente enseñárselas a sus hijos.

Referencias

- Alarcón-Párraga, C. (coord.). (2013). *Estrategia de atención integral a la primera infancia: Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. De cero a siempre atención integral a la primera infancia*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177829_archivo_pdf_fundamentos_ceroasiempre.pdf
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in psychology. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Berg-Nielsen, T. S., Vikan, A., & Dahl, A. A. (2002). Parenting related to child and parental psychopathology: A descriptive review of the literature. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 7(4), 529-552. <https://doi.org/10.1177/1359104502007004006>
- Crnic, K. A., Gaze, C., & Hoffman, C. (2005). Cumulative parenting stress across the preschool period: Relations to maternal parenting and child behaviour at age 5. *Infant and Child Development*, 14(2), 117-132. <https://doi.org/10.1002/icd.384>
- Díaz-Herrero, Á., López-Pina, J. A., Pérez-López, J., de la Nuez, A. G. B., & Martínez-Fuentes, M. T. (2011). Validity of the parenting stress index-short form in a sample of Spanish fathers. *The Spanish Journal of Psychology*, 14(2), 990-997. http://dx.doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n2.44
- Dormal, M. (2019, 8 de julio). ¿Estamos prestando atención al desarrollo emocional de los niños? Primeros pasos desarrollo infantil. *Bid mejorando vidas*. <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/desarrollo-emocional/>
- Fondo de las Naciones para la Infancia (Unicef). (s.f.) Diez derechos fundamentales de los niños, por Quino. <https://www.unicef.org/lac/historias/10-derechos-fundamentales-de-los-ni%C3%B1os-por-quino>
- García-Méndez, M., Méndez-Sánchez, M., Rivera-Aragón, S. y Peñaloza-Gómez, R. (2017). Escala de funcionamiento familiar. Propiedades psicométricas modificadas en una muestra mexicana. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 10(1), 19-28. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.10103>
- Gaxiola, J., Gaxiola, E., y Frías, M. (2017). Variables contextuales e individuales relacionadas con la crianza positiva materna. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.vcir>
- Hall, K., & Cook, M. (2011). *The power of validation: Arming your child against bullying, peer pressure, addiction, self-harm, and out-of-control emotions*. New Harbinger Publications.
- Henao, G. y García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785-802. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Ibarrola B. (2014, 10 de marzo). La educación emocional en la etapa 0-3, la crianza con base a la salud mental [Conferencia]. Fundación el Maresme. <https://www.fundacionmaresme.cat/wp-content/uploads/2014/07/21a-PON%C3%88NCIA-2.pdf>
- Kiel, E. J., & Kalomiris, A. E. (2015). Current themes in understanding children's emotion regulation as developing from within the parent-child relationship. *Current Opinion in Psychology*, 3, 11-16. <https://doi.org/10.1016/j.copsy.2015.01.006>

- Martínez-Ferrer, B., León-Moreno, C., Musitu-Ferrer, D., Romero-Abrio, A., Callejas-Jerónimo, J., & Musitu-Ochoa, G. (2019). Parental Socialization, School Adjustment and Cyber-Aggression among Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 4005-4018. <https://doi.org/10.3390/ijerph16204005>
- Musitu-Ferrer, D., León-Moreno, C., Callejas-Jerónimo, J., Esteban-Ibáñez, M., & Musitu-Ochoa, G. (2019). Relationships between Parental Socialization Styles, Empathy and Connectedness with Nature: Their Implications in Environmentalism. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(14), 2461-2480. <https://doi.org/10.3390/ijerph16142461>
- Pontificia Universidad Javeriana. (2017). *Escala Abreviada del Desarrollo 3*. Ministerio de Salud y Protección Social.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2016). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://goo.gl/Rw4aiK>
- Roa, L. y Del Barrio, V. (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 329-341. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533307.pdf>
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de educación*, (9), 91-97.
- Sánchez, G. (2021, 30 de abril). Desarrollo emocional en la infancia. *Psicoactiva*. <https://www.psicoactiva.com/blog/desarrollo-emocional-en-la-infancia/>
- Santrock, J. (2007). *Desarrollo infantil* (L. Pineda, Trad.; 11.ª ed.). McGraw-Hill.
- Siurana, J. C. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas*, (22), 121-157. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732010000100006>
- Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173- 198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>